

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta
Número suelto. 5 centimos
Idem atrasado. = 10 id

Anuncios, y comunicados a precios convencionales.]

Redacción y administración.—REAL, 85 2.º

Corresponsal Representante en Buenos-Aires (República Argentina) D. Francisco Folgán González
Calle Cerviño, núm. 554.

Aclaración

Unos señores, que á las diez de la noche del 19 de Mayo último se me acercaron sin previa presentación, y sin exhibirme documento alguno que acreditase su personalidad y el carácter con que venían á exigirme que les dijese el nombre del autor de unas aleruyas tituladas «Pego Negro» que conceptuaba ofensivas para su honor otro caballero, también desconocido, apellidado Barreiro, escribieron á éste una carta llena de inexactitudes, que me conviene rectificar para dejar las cosas en su verdadero estado.

Es inexacto: que yo le hubiese tolerado que me llamasen testafarro, puesto que, sobre no ser atribuciones de los padrinos el censurar ni calificar de esa manera á nadie, sino seguir los trámites de la cuestión personal sin formular juicios propios respecto á la calidad de las personas que en ellas intervienen, no habría de consentir que dos sujetos desconocidos me provocasen de esa manera.

2.º Que yo les diese palabra de telegrafiar á Pontvedra, porque, entre otras razones, no se me ocultaba que á las diez de la noche no está en Caldas abierta la oficina de Telégrafos, que se cierra á las siete de la tarde.

3.º Que me hayan dicho que estaba yo incapacitado como tal testafarro á seguir entendiéndome con ellos: porque esa incapacidad, ese vicio de origen si existiese no se lavaba con el nombramiento de representantes, cosa que hice para complacerles y por pura cortesía, ya que me lo pedían con muchísima necesidad, y

4.º Que yo les haya prometido llevar á la fonda la carta en que les di cuenta de mi resolución como Director del periódico que insertara las aleruyas «Pego Negro».

En cambio callan que me hayan ido á despertar á mi casa á las once y media de la noche en compañía de D. José Castro Conde, renegado de LA DEMOCRACIA y D. Francisco Bua, concejal novísimo y sobrino de D. Laureano Salgado, y no dicen los términos con que yo les increpé cuando me lancé en su busca en esa noche y á esa hora, y los encontré cerca de la calle Real.

En fin, que yo, he respondido á esos señores, y que ni ellos, ni nadie, tiene derecho á saber, (ni para el caso de pedir una satisfacción importa), si soy ó no autor de este ó de aquel escrito.

Desde el momento que consiento la inserción, y aunque no sea trabajo mío, yo respondo de cuanto mi periódico publica.

Y nada más ha de decir á esos señores D. Antonio Rodríguez, dueño de una zapatería en Vigo, «La Bota Dorada», y á D. Manuel Puig, empleado en una casa comercial de dicho puerto, según después pude saber.

Completo esta labor de rectificación con la carta que me escribieron mis representantes, D. Manuel Torreira y don Adolfo Mosquera.

ANTONIO GOMEZ CRESPO.

Sr D Antonio Gómez Crespo.

Presente.

Querido amigo:

Cumpliendo el encargo que nos has encomendado, el día 20 del corriente fuimos á ver á los señores de Vigo que te hablan en nombre de D. José María Barreiro, y aunque, por ser desconocidos é ignorada su condición social podíamos haber rehusado el tratar con ellos, sin previa presentación, pasamos por todo y allí fuimos y con ellos hablamos.

Como no nos exhibían poder alguno de su representado hubimos de pedirse-lo, contestando que no lo tenían, y saliendo el Sr. Rodríguez á buscarlo á casa de D. Laureano Salgado donde el señor Barreiro se encontraba.

Después hicimos constar que como Pego Negro era un mito y D. José María Barreiro un ser real, no podían confundirse, y que solo en el caso de que aquel nombre estuviese públicamente reconocido como un apodo de su representado, podríamos admitir que éste se diese por aludido.

Contestaron nuestros interlocutores haciendo apreciaciones personales sobre si representábamos á un testafarro y si las aleruyas en cuestión eran ó no del señor Gómez, y hubimos de atajarlos manifestándoles que no era esa la cuestión que debíamos debatir, y si solamente el derecho y la razón que el Sr. Barreiro pudiese tener para exigir una rectificación; que no estábamos autorizados pa-

ra convenir respecto á la publicación de ningún suelto que aclarase la intención y alusiones que pudiera contener la poesía Pego Negro, pero que hablaríamos con nuestro poderdante, y si él, como Director de LA DEMOCRACIA, quería redactar suelto alguno á ese fin encaminado, le enviaríamos una copia para que nos dijese si les satisfacía, con lo cual dimos por terminada la entrevista.

El suelto que redactaste fué el siguiente:

«Personas demasiado suspicaces han pretendido ver en las aleruyas que con el título de «Pego Negro» y firmadas por «Mirlo Blanco» se publicaron en el último número de LA DEMOCRACIA alusiones mortificantes para D. Laureano Salgado y D. José María Barreiro.

«No sean mal pensados los que tan mal pensaron.

«LA DEMOCRACIA no afirma ciertas cosas más que cuando son ciertas.

«Y en la citada poesía, puramente literaria, no se alude absolutamente á nadie.

«¿Porqué si es así, se dieron aquellos señores por aludidos?

«Hay cosas inexplicables.»

Este suelto mataba dos pájaros de un tiro, porque se sabía que D. Laureano Salgado también se diera por aludido y defendido por las aleruyas, y se evitaban poderes y entrevistas rectificando de igual modo para él que para el Sr. Barreiro.

Nos devolvieron el suelto copiado, y como no te aveniste á publicar otro, los señores Rodríguez y Puig se marcharon á Vigo.

No queremos ni debemos hacer comentarios para no incurrir en el defecto de los representantes del Sr. Barreiro, y por no romper los viejos moldes en que siempre se han fundido las cuestiones de honor seguidas entre caballeros.

Solo, si, haremos constar que, en nuestro leal saber y entender, han quedado bien defendidos todos tus patrimonios, y que puedes afirmar que ni tu valor personal, ni tu honor, han desmerecido de la buena fama que tenían. Tuyos afectísimos amigos.—Manuel Torreira Martínez.—Adolfo Mosquera Castro.

CODA MISTICA

Todo lo que hay en el fondo de esta cuestión que ventilan nuestros amigos los Sres. Mosquera y Torreira se puede hacer subir á la superficie con solo mear un poco las aguas políticas de Caldas.

D. Laureano Salgado, protector de ese Sr. Barreiro, á quien trajo desde Bayona para que le ayudase en los trabajos electorales de las últimas elecciones, trata de distraernos y quizás, también, de pescarnos entre puertas para tenernos incapacitados; y no pudiendo conseguirlo él, busca otro, testafarro de cuerpo entero, para que haga por lograrlo.

Esto se vé claro.

El Sr. Barreiro, que quiere ser Pego Negro á todo trance para complacer á D. Laureano, estaba en casa de este mientras duraban las negociaciones y á dicho domicilio fué el Sr. Rodríguez á pedirle los poderes escritos de que carece cuando se entrevistó en unión del Sr. Puig, con nuestros amigos.

Además, los representantes del señor Barreiro, fueron á casa de nuestro Director acompañados de D. José Castro Conde y de D. Francisco Bua; y estos detalles son una verdadera revelación.

Pero hay más.

Don Laureano Salgado, socialista católico, según el nuevo alias político que él mismo se impuso, y vitoreador vocinglero del Arzobispo de Westminster en todas las estaciones del ferrocarril de Portas á Cornes, ferviente amigo de curas y frailes, y aficionado á toda clase de actos religiosos, estuvo patrocinando los preliminares de un duelo, y por lo mismo, contraviniendo los preceptos de la Iglesia en materia de desafíos.

No es que nosotros creamos que el duelo debe rechazarse y proibirse: es que, para los que piensan del modo que D. Laureano dice y aparenta pensar, el duelo, como acto condenado por la Iglesia, no debe patrocinarse, menos aconsejarse, y mucho menos aún pagar los gastos que ocasiona.

De suerte que, ¿qué resultado obtuvo D. Laureano con el chistoso desafío que ha conmovido á Caldas durante más de cuatro horas?

Cometer un pecado mortal, y gastarse unas cuantas pesetas.

¡Voilà tout!

LA REDACCIÓN.

Francisco Folgán González
Antonio Gómez

LOS ABONOS EN LOS CULTIVOS DE LA PATATA Y DEL MAÍZ

El Centro de Estaciones Experimentales de Abonos, establecido en Madrid, viene realizando, desde hace seis años, múltiples ensayos acerca de la fertilización del suelo en todas las provincias españolas. Los resultados de esta labor son interesantísimos, pues de ellos se deducen útiles enseñanzas prácticas, que procuraremos resumir en breves líneas, circunscribiéndonos hoy á dos cultivos de actualidad; el de la patata y el del maíz.

1— Patata

De los datos que el referido Centro lleva recogidos, despréndese la conclusión general de que, salvo rarísimas excepciones, no es posible aspirar á grandes rendimientos en el cultivo de la patata si se prescinde de alguno de los tres factores esenciales de la fertilización: el ácido fosfórico, la potasa y el nitrógeno.

Hasta hoy el empleo de abonos fosfatados se ha traducido siempre por un aumento considerable de cosecha, aun en las vegas más feraces, formadas por ricos terrenos de aluvión. La materia que se mostró más eficaz, en términos generales, fué el superfosfato de cal, si bien en las tierras humíferas y pobres de caliza, las escorias de desfosforación produjeron iguales ó mejores resultados que el superfosfato.

En cuanto á las cantidades que de estas materias deben emplearse, el referido Centro asegura que en ningún caso resultó ventajoso aplicar más de 500 kilogramos de superfosfato ó de escorias por hectárea, (2 kilos, 80 gramos por conca) y que los efectos de ambas materias no se han hecho sentir de una manera patente cuando se utilizaban en dosis menores á 300 kilogramos por hectárea (1 kilo 66 gramos por conca). Como promedio puede considerarse una buena dosis la de 400 kilogramos (2 kilos 22 gramos).

Por lo que á la potasa se refiere es indiscutible su eficacia para la patata, lo cual no debe sorprendernos dada la avidez interesante de dicho tubérculo por la referida substancia. Pero lo más interesante es que los abonos potásicos produjeron siempre aumentos considerables de cosecha aun en las tierras graníticas y fuertemente arcillosas, que acusaron al análisis químico grandes reservas de potasa. De este hecho se deduce que los compuestos potásicos del suelo, entre los que predomina el silicato de potasa insoluble, no ejercen una acción inmediata, no son absorbidos sino en proporciones infinitesimales por la patata, necesitando esta planta, para su normal desarrollo, sales solubles, tales como el sulfato ó el cloruro.

El abono potásico que se mostró más útil fué el sulfato de potasa empleado en

cantidades de 150 á 300 kilogramos por hectárea, (de 533 gramos á 1 kilo, 66 gramos por conca). Cuando se aplicaron menos de 100 kilogramos los efectos de dicha sal eran poco visibles, y á partir de 300 kilos resultaba supérfluo el empleo de la potasa. Por tanto puede recomendarse, como cantidad media la de 200 por hectárea (1 kilo 11 gramos por conca).

Tanto los abonos fosfatados como los potásicos produjeron su eficacia máxima siempre que se incorporaron al suelo por medio de una labor con alguna anterioridad á la siembra. Sin embargo, en terrenos húmedos ó de regadío, el superfosfato y el sulfato de potasa dieron también resultados satisfactorios cuando, por causas diversas no pudieron aplicarse hasta después de nacidas las plantas. En cambio, en secano esta última práctica no es de aconsejar, siendo preferible enterrar las materias fosfopotásicas con la última labor preparatoria para la siembra.

Otro hecho importantísimo observado por el Centro de Estaciones Experimentales de Abonos, es que la aplicación de los fertilizantes potásicos y fosfatados tiende á disminuir mucho los efectos del *mildeu* de la patata, enfermedad debida á un criptogamo parásito, la *Phitophthora infesta*. Múltiples experimentos realizados en distintas provincias españolas demuestran de manera incontestable que el ácido fosfórico y la potasa se oponen al desarrollo del referido hongo y preservan, en cierto modo, los patatares de la terrible plaga que tantos estragos produce en todo el país, principalmente en las costas del Cantábrico y en las tierras de regadío.

En cuanto á los fertilizantes nitrógenados, parece indudable que debe darse preferencia al nitrato de sosa, reservando el sulfato de amoniaco, solo para los terrenos húmedos, y muy permeables al mismo tiempo. Ambas sales conviene aplicarlas en dosis de 200 á 300 kilogramos por hectárea (1 kilo 11 gramos á 1 kilo 66 gramos por conca).

Es creencia general, que el nitrato de sosa debe emplearse siempre después de nacidas las patatas, para evitar que las aguas de lluvia y de riegos arrastren dicha sal al subsuelo.

Pues bien; por lo que á la patata se refiere los ensayos realizados por el referido Centro, demuestran todo lo contrario.

Cuantas veces se aplicó el nitrato inmediatamente antes de la siembra, envuelto con la capa superficial del suelo por medio de un gradeo, sus efectos fueron maravillosos, sorprendentes. En cambio rara vez produjo notables aumentos de cosecha empleando en *cobertura*, es decir, al dar la primera escarda al patatar. Llamamos la atención de nuestros lectores, sobre este particular, porque la mayoría de los autores preconizan el uso del nitrato en *cobertura*, siendo así que en ningún caso se mostró satisfactoria esta práctica, según asegura el Centro

de Estaciones Experimentales de Abonos.

En fin; las investigaciones á que aludimos, establecen que los abonos minerales, lo mismo los potásicos que los fosfatados y nitrogenados, deben distribuirse en las líneas ó surcos destinados á la plantación y no uniformemente al voleo sobre toda la superficie del terreno. El primer procedimiento dió siempre mejores resultados que el segundo.

Se continuará.

De *El Progreso Agrícola y Pecuario.*

Cultura popular

I

LAS MARAVILLAS DE LA ELECTRICIDAD

El teléfono, el fonógrafo y el micrófono nos han dado un nuevo dominio sobre el sonido.

Por medio del teléfono muchas palabras son transportadas en un momento á diversos países; mediante el fonógrafo pueden ser guardadas durante siglos y después ser oídas por nuestros biznietos como palabras salidas de la tumba, y por último con el micrófono podemos percibir los más ínfimos sonidos que los poetas han supuesto pero nunca oído.

El aleteo de la mariposa, el zumbido de un mosquito, los pasos de una araña, la circulación de la savia en las hierbas primaverales ó la lluvia del fino pólen de una flor.

Sin embargo, el fonógrafo es universalmente reconocido como el más maravilloso de los tres aparatos, principalmente por su simplicidad y sus maravillosas propiedades. El ha hecho con el sonido lo que la fotografía con la luz: cogerlo é impresionarlo. Pero mientras que en la fotografía el color se pierde, en el fonógrafo la calidad de la voz es parcialmente conservada y las familiares son admirablemente reproducidas.

El teléfono sorprendió al mundo entero.

En otro tiempo sería una locura el pensar que una persona colocada en la extremidad de un alambre pudiera sostener una conversación con un individuo situado al otro extremo, y más aún que á muchos kilómetros de distancia oyese las distintas entonaciones de la voz del que le hablase.

¿Sería posible que una persona, estando sentada en la sala de su casa pudiera oír un concierto, un sermón, un discurso político dado y pronunciados en una lejana ciudad, por el mero hecho de aplicar su oído á la extremidad de un alambre?

Hoy día Inglaterra tiene 15.000 teléfonos, Alemania 14 700, Canadá 18 000 y los Estados-Unidos 350.000. Esta última nación contaba ya en 1886 563.258 kilómetros y medio de línea telegráfica.

Dentro de París pueden hablar dos personas por teléfono durante cinco minutos por la insignificante cantidad de 15 céntimos.

II

LAS PALABRAS Á TRAVÉS DEL OCEANO

El lunes 22 de Mayo de 1902 el periódico londinense *The Times* publicaba un mensaje telegráfico transmitido desde un punto distante 4.023 kilómetros sin auxilio del medio que es corriente é inventado en 1837 por Cooke y Wheatstone, y por lo tanto habíase hallado la solución del problema de la transmisión de despachos mediante la telegrafía sin hilos.

Muchos hombres de ciencia habíanse esforzado para resolver este problema; principalmente Sir W. H. Preece y Sir O. Lodge en Inglaterra y el gran sabio Edison en Norte América, pero al joven italiano Marconi le cupo la gloria de haber enviado el primer despacho por medio de la telegrafía sin hilos. Este joven, que con mucha paciencia y gran trabajo consiguió alcanzar el éxito, nació en Bolonia el año 1866, siendo su padre italiano y su madre irlandesa. En 1895 empezó Marconi sus experimentos en una propiedad de su padre y antes de llegar á la edad de veinte años estableció el hecho de que un mensaje podía ser transmitido á la distancia de dos kilómetros sin necesidad de alambre.

En 1896 fué á Londres y continuó sus experimentos en el laboratorio de Sir W. H. Preece y en diferentes partes de Inglaterra, hasta que logró enviar un despacho desde Cornwall á la isla Wight, ó sea una distancia de 321 kilómetros. Posteriormente recibió á bordo de un barco un mensaje transmitido desde una distancia de cerca de 2.414 kilómetros y finalmente logró su colosal triunfo enviando otro, á través del Atlántico, al rey Eduardo VII de Inglaterra.

El profesor Ayrton ha dicho que llegará el día en que todo el mundo lleve un aparato de telegrafía sin hilos, mediante el cual podrá comunicarse con un amigo, aunque no sepa donde éste se halle, y que provisto de otro receptor, oír lo que aquel le diga en «una voz alta, magnética», que resultará silenciosa para el que no posea este aparato.

—¿Dónde estás?—dirá—y recibirá esta ó parecida respuesta:—Estoy en el fondo de la mina, atravesando los Andes, ó en el medio del Atlántico.

¿Si nuestros abuelos se levantaran de sus tumbas no volverían á morir de admiración al ver todos los maravillosos descubrimientos de treinta años á esta parte?

¿No creerían que este mundo estaba encantado?

V. C. V.

La princesa de Módena

Yo he leído la historia amorosa de un paje gentil que con una princesa de Módena sostuvo feliz. Encantada vivió la Princesa y el Paje también, y la pena jamás en sus almas llegó a florecer. El idilio no fué interrumpido y al férvido amor por las salas del viejo Palacio no hicieron traición, y vivió como viven las olas en medio del mar, sin obstáculo alguno que impida si vienen ó van. Hostia santa, eucarística forma, que en cáliz de flor comulgaste dos cuerpos, dos almas, pero un corazón, ¿porqué nunca la dicha es completa ni eterno el reír? Los amores de Paje y Princesa mustiáronse al fin. La princesa llegó á ser la Reina, sólo el Paje llegó á trovador... Parecida es mi historia, pues tengo mi Princesa de Módena yo.

E. F. G.

SE APROBARÁ TODO

Se aprobará todo lo que Maura quiera.

Ya se aprobó el proyecto de comunicaciones marítimas, con todas sus consecuencias, merced á la afluencia de diputados, de los que muchos de ellos no están más que para estas cosas, porque seguramente habrá alguno que ni siquiera haya leído el proyecto, ni haya sabido de lo que se trataba: el ministro de la Gobernación le mandó ir á votar, y fué como un manso cordero.

Así se aprueban la mayor parte de las leyes, y muchas no se aprobarían si las oposiciones las combatieran con energía y de buena fé, en vez de hacerlo *pro fórmula*. Esto se demuestra con ver el resultado de las votaciones. Treinta y tres votos en contra de la ley de comunicaciones marítimas; votos de los republicanos, liberales y demócratas... ¿donde están los demás? Si así como el Gobierno ordena á los diputados de la mayoría acudir al Congreso á votar las leyes, hicieran lo mismo los jefes de las minorías, éstas acudirían también con todas sus fuerzas y cuántas veces pondrían al Gabinete en serios apuros!

Pero el turno pacífico exige la farsa, la diplomacia, las fórmulas, los pasteles, y de ahí el que las bravatas, los combates enérgicos y todos esos discursos caliginosos, son tempestades en un vaso de agua, y en la actualidad bien tranquilos están los señores Maura y Lacierva de que todo les ha de salir á pedir de bo-

ca, por que la oposición que más pueden temer es la monárquica, y esta no ha de extremarse, en justa correspondencia de lo que con ellos han de hacer en su día.

Conforme tu hagas así haremos contigo: estas frases son las que emplearán en sus cabildos secretos Maura, Moret y Canalejas.

Pobre país, cómo se le está engañando y con cuanto ensañamiento se le trata: sufre resignado el aumento de las contribuciones y arbitrios: tolera los monopolios, las subvenciones á poderosas empresas. Si protesta, se encausa: si se queja no se le escucha y lo mismo liberales que conservadores hacen la suya por la fresca, porque saben que el poder es para ellos y el presupuesto para... los mismos.

De manera que en cojera de perro, oposición de monárquico y llanto de mujer, no hay que creer.

A.

ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

PSICOLOGÍA DE LA INFANCIA

(LOS TRES PRIMEROS AÑOS)

Las facultades del niño antes de nacer

(Continuación)

¿Qué son las modificaciones de la vida mental antes del nacimiento? ¿Podría la anatomía experimental ilustrarnos algún día sobre este delicado asunto? Las comparaciones anatómicas de los cerebros fetal, infantil y adolescente nos demostrarán que las sensaciones primitivas quedan ó no paralizadas antes de llegar á las fibras nerviosas que les prestan su apoyo para transformarse en percepciones? ¿No producen los órganos de los sentidos, aunque incompletos, reacciones locales y periféricas, vibraciones sensitivas ó sensaciones verdaderas que constituyen para las partes impresionadas una especie de ejercicio rudimentario equivalente á la educación del hábito y movimiento de estos órganos? ¿Qué acción tiene la vida exterior ó interior sobre estas almas semiformadas y semiactivas y tal vez vagamente conscientes? Si los movimientos del feto fuesen todos mecánicos é inconscientes, sus sensaciones no serían más que sordas excitaciones de la sensibilidad y por consiguiente hablar de ellas sería tan irracional como exagerar su importancia.

Puesto que la desviación de una décima de milímetro sufrida por una fibra nerviosa durante el embarazo influye considerablemente en la contextura de un órgano cualquiera, las impresiones regulares y especialmente las accidentales de la vida fetal, aunque elaboradas por órganos imperfectos é inejercitados, deben tener en la constitución general del espíritu y en sus disposiciones naturales, una influencia cuyos límites no será difícil determinar: tales son los primeros albores de la vida del espíritu cuya aurora está en el acto del nacimiento.

He aquí, pues, las primeras páginas de un libro cuya esperanza no debe perder el psicólogo con la condición de que no sea precipitada su solución.

¿Cuál es la naturaleza ó intensidad de las sensaciones que nosotros suponemos siente el niño intra-uterino? Probablemente son sensaciones completas y diferentes de bienestar y malestar visceral; sensaciones musculares, cutáneo-térmicas, táctiles y rápidas, si bien estas últimas poco diferentes porque son menos variadas que las vitales y musculares: puede suponerse aún que apesar de la imperfecta organización del aparato auditivo, las vibraciones sonoras transmitidas por las membranas abdominales producen en las partes completas de dicho aparato oscilaciones equivalentes á un ejercicio rudimentario y á toscas sensaciones del oído. Respecto á la distinción é intensidad de estas sensaciones hipotéticas podemos inferir que son considerables en virtud de lo que se sabe de la naturaleza de las sensaciones.

(Continuará)

BERNARD PEREZ.

Traducción libre por MANUEL MARTINEZ.

NOTICIAS

El conocido y acreditado Profesor de Veterinaria D. Aquilino Rodríguez, se ha establecido en esta villa, en la Travesía de Sagasta, donde ofrece sus servicios.

Dada la justa fama de que goza el señor Rodríguez, es seguro que muy pronto contará con numerosa clientela.

Nuestro querido amigo el joven escolar D. José Amado Domínguez, obtuvo la nota de sobresaliente y un premio en las asignaturas del quinto grupo de la Facultad de Derecho.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

Regresó de Madrid nuestro querido amigo D. Elisardo Domínguez Rozados. Sea bienvenido.

El pasado domingo salió la procesión de la Asociación de Hijas de María, á la que asistió muy escasa concurrencia, debido tal vez á no haber quien llevase el estandarte é invitase para el acto á los amigos, lo cual viene á confirmar nuestra creencia de que no es precisamente la devoción lo que mueve á muchas personas á asistir á esas manifestaciones del fervor religioso.

El Sr. Arzobispo de Westminster obsequió con un clavillo de plata al ilustrado y simpático joven D. Ulpiano Casal Valdés, quien saludó en inglés al prelado británico y á varios de los peregrinos á su paso por la estación de Portas.

Y á propósito de la peregrinación que tanto entusiasmo produjo en Santiago, hemos oído lamentarse á muchas personas de que el pueblo de Caldas fuese una excepción en las demostraciones de simpatía de que aquella fué objeto, pues solo contadas personas concurrieron á la estación de Portas el día en que regresaron los pere-

grinos, brillando el clero por su ausencia, lo propio que el ilustre fundador del partido socialista católico.

Si se tratara de esperar á algun personaje liberal ó asistir á algun banquete...

Del tren correo ascendente del domingo, se han caído á la vía, una mujer, que llevaba en brazos una niña de corta edad.

El esposo de dicha mujer se arrojó á la vía para socorrer á los accidentados.

Ninguno de los tres, han sufrido la más leve lesión.

Se han recibido órdenes de la compañía del ferrocarril compostelano para levantar en Villagarcía-Carril un nuevo y soberbio edificio destinado á estación.

Este se sujetará al mismo estilo de la estación real de Londres.

Segun las últimas noticias puede darse como seguro que S. M. el Rey aceptará la donación de la isla de Cortegada y que muy pronto comenzarán las obras del nuevo palacio.

Regresó de Córdoba (República Argentina) y pasarán aquí una larga temporada al lado de su familia el rico comerciante don Alfredo Ruibal Varela.

En la última semana se abrieron dos nuevas tabernas, una en la calle Real y otra en la de la Herrería.

No cabe duda que bajo el mando de don Laureano progresamos mucho.

El pasado lunes se celebró en Vemil la romería de San Lorenzo.

Hubo la consiguiente bronca, pues el vino está barato, y varios heridos, habiéndolo sido de bastante consideración José Piñeiro Verde, vecino de Sayar.

Imprenta y Librería á cargo de Joaquín Poza Cobas. — Micheleua 8 Pontevedra

Cepas, Eucaliptos y Repollos, para plantar.

Se venden en la huerta de los Sres. Viuda é hijos de Manuel García Villadamigo.

Caldas de Reyes.

VENTA

Se venden dos terneros, macho y hembra, de cinco meses de edad y de raza holandesa.

Dirigirse á D. Manuel Bua Pinotos, en esta villa.

ARRIENDO

Se arrienda una casa sita en la calle de Cimadevila, frente al jardín.

D. Fernando Moreira dará razón.

